

# TECNOLOGIA Y MORAL

Por VICTORIA ARMESTO

**H**ALLANDOME en la frontera entre Tailandia y Camboya, el año pasado, me di cuenta de algo que acaso siempre había sabido en mi interior; es frecuente que una tecnología importada se desarrolle a expensas de la moral nativa. Se advierte el divorcio, la casi insalvable distancia que media entre tecnología extraña y moral propia, entre tecnología extraña y cultura heredada, entre tecnología extraña y arte nacional.

—oOo—

Los países desarrollados, los creadores de la elevada tecnología, plasman en ella un reflejo de su propio espíritu, de los valores dinámicos, de su personalidad audaz; pero aquellos países que han de recibir, aplicar o desarrollar la tecnología han de pagar fuertes cánones por su posesión y, lo que es más duro, se ven con frecuencia obligados a entregar algo mucho peor. Semejantes a Fausto, han de vender su alma al diablo.

Andando por tierras del antigua reino de Siam, yo había admirado los Budas de oro, los templos, monasterios, palacios de verano e increíbles canales dotados de tan hiriente belleza que una pintura de Gauguin a su lado empalidecería.

Y así advertí cómo, echando mano de los simples elementos naturales, empleando para la edificación incluso materiales de escasa resistencia como la paja y la liana, con cuatro latas y dos flores ardientes los nativos creaban un hogar tan armonioso, tan original y tan «culto», pues toda belleza es cultura, que muy pocos pueblos a los que se le facilitara tan humildes materiales podrían igualarles en la preciosa labor.

¿Cómo era entonces posible —vine a preguntarme— que los mismos espíritus creadores en el momento en que se les emplazaba para reproducir la tecnología importada edificaran las casas y barrios tan feos del moderno Bangkok, barrios que me recordaban en su escasa gracia los sectores nuevos de Madrid, o de Santiago de Compostela o de Badalona...? ¿Por qué a la hora triste de la imitación sucumbe como herido de muerte el exquisito espíritu creador?

Eran aquellos días dramáticos en que los Kmeres rojos entraban victoriosos en la histórica capital de Camboya. Phnom Penh, la otrora afrancesada ciudad, su-

cumbía aterida ante millares de chicos y de chicas adolescentes, los cuales avanzaban dotados de una muy extraña moral. Lejos de saquear o de robar, acciones habituales por parte de los ejércitos victoriosos, se limitaban a destruir, descargando su ira sobre televisores, aparatos de radio, transistores, neveras, electrodomésticos de toda clase; en general, toda muestra de tecnología extranjera.

A la hora de destruirla revelaban elocuentemente su odio y su desdén. Todavía en aquellos momentos no sabíamos —lo dirían más tarde los últimos misioneros— que toda la población en masa de Phnom Penh sería arrancada de sus hogares, exiliada al campo y que, como cruel castigo por los «delitos» propios o por los heredados, los hijos de los «señores» no sólo serían privados de sus bienes, sino que se les arrancaría también la última parcela privada: el apellido.

Así yo meditaba cara a tan terrible desolación y así creí entender, como última causa de la tragedia, el infamante divorcio existente entre tecnología y moral.

—oOo—

Pero en realidad aquello que a mí se me antojaba nuevo no lo era. ¿No era acaso el mismo problema que ya se le había planteado a Jean Jacques Rousseau aquel día de finales de julio del año 1749, cuando iba camino de Vincennes, en cuya prisión pensaba visitar a su amigo Diderot? Aquel día, y en el «Mercure», Rousseau leyó que la Academia de Dijón había convocado un concurso para determinar «si las ciencias y las artes habían perfeccionado la moral pública».

Estimulado hasta el delirio, y tras haber consultado con Diderot, quien le facilitó la respuesta negativa que aguardaba, Rousseau respondió: «La han corrompido». Esta es la base de su famoso trabajo «Discours sur les sciences et les arts».

—oOo—

Tal certidumbre, adquirida a orillas del mar de Siam, me con-

dujo, en el curso de este último año, a militar espiritualmente con algunos entre los menos agresivos apóstoles del anticonsumismo e incluso amigos de la anticultura, desde Theodore Roszak a Ivan Illich, sin olvidarnos de aquel gran escéptico de la tecnología importada que fue el doctor Antonio de Oliveira Salazar. Pero la memoria de este último, vistos los resultados, me obligaba a desconfiar de que un país pueda negarse a recibir tecnología sin infligirse a sí mismo graves daños por vías de futuro.

Yo he venido, pues, a preguntarme si no sería posible encontrar una tecnología más humana y menos contaminante en la que cada pueblo, aún aquellos en vías de desarrollo, pueda plasmar un reflejo de sus valores tradicionales.

—oOo—

Como una respuesta a mis interrogantes acabo de leer, extractado para una publicación estadounidense, el trabajo que Mr. Robin Clarke escribió originalmente para la revista científica de las Naciones Unidas. Mr. Clarke ha dirigido recientemente una investigación acerca del desarrollo biotécnico en Gales.

Debido a que los conocimientos tecnológicos —expone Mr. Clarke en este estudio titulado «Impacto de la ciencia sobre la sociedad»— se han apartado del resto del conocimiento, la artesanía ha sido minada.

Entre los males inherentes a la tecnología se encuentran, aparte del alto grado de contaminación que produce, la enajenación de los trabajadores industriales, reducidos a manipulaciones repetitivas y carentes de interés, el uso excesivo de los recursos naturales, la posibilidad de efectos destructores para el hombre, la tendencia a centralizar y la incompatibilidad con las culturas locales.

Y de todos los males expuestos, el principal es el último.

Todavía ninguna sociedad local en desarrollo —señala el mismo Robin Clarke— ha sido capaz de soportar la embestida de una tecnología extraña. Al final del proceso se asiste a la uniformidad universal de culturas, todas perfectamente adaptadas pero iguales en todas sus partes.

La demanda siempre creciente de energía, que nos conduce irremediablemente al uso extensivo de la nuclear, abre las puertas de un futuro inquietante. No sólo los reactores nucleares autorregenerables producen plutonio, sustancia tóxica al servicio de las bombas atómicas, sino que es también posible que, debido a la energía almacenada, lleguemos al pelagroso extremo de calentar la tierra.

—oOo—

Se abre ahora ante nosotros una nueva posibilidad, la de acogernos y arroparnos en la llamada «tecnología alternativa». Los países desarrollados deben reconocer que existe un tope para la cantidad de energía que pueden y deben usar, y, más que en gastarla, su preocupación futura debiera ser la de ahorrarla. Mr. Robin Clarke aconseja recurrir a todas las fuentes de energía naturales y no contaminantes y utilizar la energía terrestre en la misma proporción en que se genera.

Tenemos a nuestra disposición los programas hidroeléctricos, la energía geotérmica, la de los mares, la solar, la del viento y la de la madera combustible.

En Francia, en Inglaterra, en los países escandinavos, en los

Estados Unidos y últimamente también en España, se están realizando los primeros experimentos en el uso de dicha «tecnología alternativa». Ya están creadas —pero todavía resultan caras en su manejo— las primeras casas que producen la energía necesaria para su autoconsumo y que procesan sus propios desechos. A nivel personal se está estudiando el más intenso reciclaje hasta ahora conocido.

En muchas de estas viviendas experimentales, a la calefacción solar —procedimiento que recuerda al de las galerías noruegas de España— se unen los nuevos y originales recursos susceptibles de transformar en menos de un año todo el producto de alcantarillado, más los desperdicios que genera la casa en un fertilizante de jardín. Un dispositivo inventado por los escandinavos transforma el pozo negro sin que en el proceso intervenga el agua.

## Próximos contactos entre altos industriales y financieros españoles y alemanes

Las reuniones de la comisión mixta se desarrollarán en un ambiente de gran cordialidad

MADRID, 16.—De forma oficial ha sido facilitado esta tarde el siguiente comunicado conjunto de prensa sobre la reunión de la comisión mixta hispano-alemana:

«Los días 15 y 16 de marzo han tenido lugar en Madrid las reuniones de la comisión mixta hispano-alemana, cuya celebración fue acordada por los ministros de Asuntos Exteriores español y alemán, señores Areilza y Genscher, con ocasión de la visita que el primero realizó a la República Federal de Alemania en el pasado mes de enero.

En las reuniones de dicha comisión mixta, creada por el acuerdo comercial firmado entre España y la República Federal de Alemania en 1960, ha participado una delegación española que, presidida por el señor Bassols, director general de Relaciones Económicas Internacionales, estuvo formada por funcionarios de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Hacienda, Agricultura, Industria, Obras Públicas y Comercio, y una delegación alemana presidida por el doctor Lautenschlager, director general del Ministerio de Relaciones Exteriores, e integrada por representantes de los Ministerios de Asuntos Exteriores, Economía, Transportes, Alimentación, Agricultura y Montes y del Banco Federal Alemán.

Las reuniones se han desarrollado en un ambiente de gran cordialidad y han sido analizados los problemas que afectan al normal desenvolvimiento de las relaciones entre ambos países, habiendo mostrado las dos delegaciones el más amplio espíritu de cooperación.

También se ha aprovechado para proceder al intercambio de puntos de vista sobre la aproximación actualmente en curso de España a la Comunidad Económica Europea. En este contexto, la delegación española expuso su preocupación en relación con ciertos reglamentos comunitarios, de lo que la delegación alemana tomó nota con comprensión.

Según sigue contándonos el mismo Robin Clarke, existe incluso la posibilidad de que en la misma fosa aséptica doméstica se cultiven unas larvas que luego serán llevadas a un estanque adosado a la misma vivienda, el cual, cubierto de vidrio, ha de ser calentado por energía solar. Posteriormente dichas larvas servirán para alimentar a unos llamados Peces Tilepia, que en un solo verano se pondrán gordísimos y aptos para ser consumidos por los dueños de la mansión experimental.

(Es de admirar la ingeniosidad del procedimiento; los Peces Tilepia apetecen poco).

—oOo—

Dado que, al revés de lo que ocurre con la tradicional, la tecnología alternativa no parte de cero y es capaz de absorber las anteriores técnicas artesanas, se revela muy apta para ser desarrollada en los países todavía no industrializados, si bien curiosamente —y según el mismo escritor— éstos son los menos seducidos por ella debido a que ambicionan acudir de un modo rápido y violento a la otra, aun teniendo que pagar por ella jirones de su propia moral y de su propia alma.

Asimismo, de conformidad con lo convenido por los ministros de Asuntos Exteriores español y alemán, señores Areilza y Genscher, en enero pasado, se ha preparado la celebración de unos próximos contactos entre altos industriales y financieros españoles y alemanes y que tendrán lugar a mediados del próximo mes de junio en Madrid y de los que se esperan resultados muy positivos en la colaboración empresarial entre ambos países.

A invitación de la delegación alemana, la próxima reunión de la comisión mixta tendrá lugar en la República Federal Alemana de acuerdo con el procedimiento previsto en el acuerdo de 1960. —(EUROPA PRESS).

## GALICIA en el «Boletín Oficial»

### CIERRE DEL COLEGIO MAYOR «EL PILAR», DE SANTIAGO

MADRID, 16.—(De nuestra Redacción).— Disposiciones de interés regional para Galicia, publicadas en el B.O.E. del martes, 16 de marzo de 1976.

Resolución de la Subsecretaría del Ministerio de Obras Públicas por la que se anuncia el concurso oposición restringido para proveer una plaza de celador en la Jefatura provincial de Carreteras de Pontevedra.

Orden de 6 de febrero de 1976 del Ministerio de Educación y Ciencia por la que se cierra el colegio mayor universitario «El Pilar» dependiente de la Universidad de Santiago de Compostela en el presente curso académico 1975-76.

Resolución del ayuntamiento de Villagarcía de Arosa (Pontevedra) por la que se anuncia subasta para contratar las obras de construcción de nichos en el cementerio de Carril. Tipo de licitación, pesetas 565.188,50. Plazo de ejecución: 3 meses.

